

REDACCION Y ADMINISTRACION GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

REDACCION Y ADMINISTRACION GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION ESPAÑA. . . . . Un mes. . . . . pta. 2

LA OPINION

PRECIOS DE ANUNCIOS En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.

ADVERTENCIA

Los señores suscriptores de provincias que no quieran sufrir interrupción en el recibo del periódico, se servirán hacer la renovación antes del día último del presente mes, á cuyo efecto pæden dirigirse á esta Administración el importe de la misma en libranzas del giro mútuo ó especiales de suscripción que se venden en todos los estancos, acompañando una faja.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

—Ha leído usted el número extraordinario de Madrid Cómico? —No señor. ¿Por qué? —Leído, y me dará las gracias. —¿Tan bueno es? —Mejor todavía. Figúrese usted que hay grabados de Cilla, Mecachis, Moya, González y Pons; trabajos en verso y en prosa de lo más mejorcito que tenemos en el género, y autógrafos de actrices hermosísimas y de actores insignes; digo á usted, en verdad, que el Círculo Artístico-Literario, cuyo ha sido el pensamiento de publicar ese número, y á quien se debe su confección, puede, sin vana jactancia, darse mil parabienes por lo airoso que ha salido de su empeño.

sin interrupción durante todo el año, hay obras nuevas, está demostrado que no faltan autores. —Hombre, oyendo esas cosas creería cualquiera que, en efecto, V. no advierte la decadencia del teatro. —Y creía muy bien; porque la verdad es que no la advierto. —Pero ¿dice V. eso seriamente? —Muy seriamente. —¿Pues dé usted un pasito más y sostenga que asistimos á una especie de renacimiento literario; que la escena española, lejos de languidecer, se reanima; antes de empequeñecer, se engrandece; que los Miquez, los Latorre, los Romea, no vallan nada comparados con los cómicos de nuestra época, y que Calderón y Lope, si resucitaran, no servirían para descalzar á los ingenios que ahora abastecen de adofesos esa docena de templos consagrados al arte. —[El] poquito á poco, camarada; no echemos la cosa á barato, ni pretenda usted, como los actores adocenados, sacar efectos de una situación desairada con un desplante, ó como los poetas chirlas arrancar un aplauso con unas cuantas palabras bien aliñadas y pulidas. Primeramente, la aparición de tal ó cual hombre extraordinario en las esferas de la ciencia ó del arte, no ha servido, ni puede servir de módulo para estimar ó medir la grandeza ó la pequenez de su siglo. Independientemente de la aparición de esos genios, la ley del progreso se realiza, y se realiza constantemente. El adelantamiento de las ciencias exactas, por ejemplo, no puede ser razonablemente negado, á título de que en otros tiempos existió un Arquímides, ó fundándose en que Newton y Laplace no han tenido herederos. Lo que en el mundo realizan hombres excepcionales que se adelantan á su época y alumbran el camino de muchas generaciones, no hemos de explicarlo nosotros; el hecho es que la existencia de esos espíritus elevadísimos, lejos de contrariar la marcha del linaje humano hacia su perfeccionamiento, la confirma y la favorece. Pero aquí no tratábamos de eso. Usted aseguraba que el teatro nacional se halla en decadencia y decía usted, para demostrarlo, que ahora no tenemos, ni actores, ni autores, ni público; yo he probado á usted, con hechos incontrovertibles, que tenemos muchos actores, muchos poetas y mucho público y contra esto no encuentra usted argumento más poderoso que citar unos cuantos nombres, muchos menos de los que podrían citarse; nombres de respetable memoria; nombres gloriosos y de los que España puede y debe mostrarse orgullosa; pero cuyo recuerdo no prueba en modo alguno que falte hoy la afición á los espectáculos teatrales, ni que escaseen literatos que escriban obras dramáticas, ni actores que las representen. —¡Oh! no, amigo mío; si autores no faltan, antes me parece que sobran; si comediantes no escasean, muy lejos de eso, me parece que abundan; si público apasionado á las representaciones no se echa de menos, creo, por el contrario, que hay de más; lo que sucede es que los autores no saben escribir, que los cómicos no saben representar y que los espectadores no distinguen lo bueno de lo malo y si lo distinguen alguna vez, es para dar la preferencia á lo malo. —Más claro, que en esta bendita tierra de garbanos somos todos estúpidos, menos usted. —Yo no he dicho eso. —Pero está usted dándole á entender. Aquí el público no sabe distinguir de colores; ni los actores entienden de declamar; ni de escribir los literatos; solamente usted entiende de todo eso, supuesto que usted es el que autoritate propria, dicta en este pleito sentencia definitiva. —Hombre, yo no sentencio; doy una opinión, emito un voto. —Entonces no puede V. menos de admitir que haya quien opine de distinta manera y quien vote en sentido contrario. —Claro está que lo admito; creyendo, por de contado, y el derecho á creer esto no puede V. negármelo, que los que votan en contra, ó piensan de distinto modo, están equivocados. —Como ellos creerán, ejerciendo el mismo derecho, que el equivocado es usted. —Corriente. —Y en paz. Pero quede sentado: que hay autores que escriben, cosa que usted negaba; que hay actores que representan, cosa que V. desconocía, y que hay público numeroso que demuestra afición al teatro, y que sostiene á los artistas pagándolos decorosamente y los estimula con el aplauso, cosa que V. ignoraba. —Queda sentado todo eso; pero quede sentado también: que el gusto de ese público se halla estragado; que á ese público numeroso le molesta, le hastia, le cansa, todo lo que no sea jne-gis, canle flamenco, bailarinas, cuadros plásticos en que las señoras del coro luzcan sus bellezas de forma; que los autores, adulando servilmente esas aficiones corrompidas del público y mendigando sus aplausos, solo discurrir el modo de sacar á las tablas mujeres más desnudas y más vistosas que las que otros sacaron, y que el arte, el verdadero arte, desfallece y muere, abandonado de todos, ó cuando más asistido por alguno de sus devotos que conserva todavía en su espíritu el sentimiento de lo bello. —Esa es otra cuestión, compañero; cuestión interesantísima y delicada, en la cual no podemos entrar hoy porque es tarde. Creo, lo creo sinceramente, que usted exagera muchísimo; que da usted á un mal pasajero y de muy poca importancia, proporciones que no tiene; pero de todas maneras, y aun admitiendo que el gusto del público, de cierto público, pudiera ir algo extraviado, ni ese extravió es irremediable, ni puede tener las consecuencias que usted teme, ni significa decadencia del arte, sino precisamente lo contrario; pero de todo esto hablaremos en otra ocasión; por hoy me basta haber probado que hay poetas que

escriban obras, actores que las representen y espectadores que las paguen y las aplaudan. —Esto no es, no puede ser, no será nunca signo de decadencia.

A. Sánchez Pérez. Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER Precipitaciones: 769.0 (El Recorral) y 749.2 (Chicorra); temperatura máxima, 11.0, (Málaga); ídem mínima, 4.6 (Lodón). Ayer holió en San Sebastián, Coruña, Huelva, Tenerife, Júpiter, Ciudad-Rodrigo, Córdoba, Santander, Gerona, Cáceres, Sevilla, Alcañices, Málaga, Almería y Orense, y se acordó en Zamora, Valladolid, Cuenca, Segovia, Salamanca y Avila. Falta datos de Alicante, Oidiz, Teruel, Bilbao y Palma. OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 7.9; mínima, 3.2. Vientos: Avanzado hermano, Principio 12. Temperatura de ayer: 7 de la mañana, 0°. 12 " " 6 sobre 0. 6 tardes, 1 ídem. Máxima, 10°. Mínima, 1°. La temperatura más baja de la noche anterior, 1 grado bajo cero. El barómetro indica lluvia.

SANTO DE HOY Domingo II de Coaresma.—San Alejandro, Obispo. Sol: sale á las 6.30 y se pone á las 5.48. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en San Lorenzo y habrá misa cantada, predicando el señor cura, por la tarde completas.

POLÍTICOS Las noticias de la noche respecto al estado de salud del ilustre jefe de nuestro partido no eran, por desgracia, tan satisfactorias como desearíamos. El Sr. Sagasta padece una agravación en su enfermedad, que, si bien no hace inspirar temor alguno, causa el natural disgusto á cuantos se interesan por su salud y desean su pronto restablecimiento. No necesitamos decir que nos contamos en este número.

Reconocemos lealmente que ha debido ser grande nuestra torpeza para que, periódico tan discreto como La Regencia no nos haya entendido; pero así resulta del corto artículo con que el citado colega contesta al nuestro, referente á la conducta del Sr. Gamazo. Toda la base de nuestra argumentación ha sido ésta: Necesitaba el Sr. Gamazo hacer lo que hizo, para que el Gobierno oyerá sus pretensiones y aceptara, en principio, la idea de una transacción con el proyecto de contribución territorial del Sr. Puigcerver? ¿Sí, ó no? Indudablemente, no. Pues la conducta del Sr. Gamazo queda sin justificación bastante.

La comisión que entiende en el proyecto de rebaja de contribuciones ha señalado los siguientes días de audiencia, la cual tendrá lugar en la sala de presupuestos del Congreso: Senadores y Diputados, los días 1 y 3 del mes próximo. Corporaciones y particulares, los días 9, 13 y 15, y del 1 al 15 para la información escrita, que será dirigida al Sr. Vicenti, secretario de la comisión. Terminada la interpelación relativa á la indemnización Mora, agotado el punto menos lo de Río-Tinto, tratados ya los asuntos de Cuba que se relacionan con el bandolerismo y la administración, es de presumir que el Congreso dedique en adelante todas sus sesiones á la discusión de los proyectos de ley, y que el país desee ver convertidos en hechos prácticos.

Ha sido admitida por la comisión del proyecto de Administraciones subalternas una enmienda al art. 1.º presentada por el señor García (D. Diego), y que se limita á pedir que no se establezcan dichas Administraciones en las capitales donde haya Delegaciones de Hacienda. Ayer tarde se reunió en la sala de presupuestos del Congreso la comisión que entiende en el proyecto de los alcoholes, para oír á los señores Diputados que desearan informar. Lo hicieron los Sres Rico, Cañellas, Marín, Mochales y Abarzuza. El primero se manifestó favorable al impuesto; el segundo aseguró que con él no se obtendrán los rendimientos que se propone el Sr. Puigcerver. El Sr. Marín combatió la escala alcohólica, y dijo que la producción vinícola de España es insuficiente para el consumo. El Sr. Mochales consideró el proyecto perjudicial á los cosecheros de Jerez, y el Sr. Abarzuza lo combatió en su totalidad y en sus detalles. Hoy seguirá la información.

Se decía anoche en los círculos políticos que la minoría conservadora tenía el propósito de organizar sus fuerzas para librar ruda batalla en los proyectos de Hacienda.

LOGALES ESPECTÁCULOS PARA ESTA TARDE Principales: El nudo gordiano. Comedia: La mujer de César. Zarzuela: La bruja. Lanza: Gascuña.—Mam'zelle Nitouche. —Luzca regatos. Apolo: Cuba libre.—Sueños de oro. Esclava: Pepe Hillo. Martín: El lego de San Francisco.—Niña Panchea. Teatro circo de Price: José María. Novedades: El tío Martín ó la horradéz.—Fuera. Plaza de toros: A las tres de la tarde: corrida de novillos en la que tomará parte, como matadores, los aplaudidos diestros Rafael Bejarano «el Torerito» y Julio Aparicio «Fabrilo», lidiando cuatro toros, dos de D. José Orozco, de Sevilla, y dos de D. Manuel Montes. Estarán de tanda el Artillero y Cangua. Entre las damas que tomarán mañana la almohada en Palacio, figuran las Duquesas de Bejar, de Rivas, de Léera, de Bailén, de Vistahermosa, de Durán, de Marchena y de T'Sclader; la Marquesa de Perales, y las Condesas de Revillagigedo, de Bilbao y de Aranda. Serán madrinas, entre otras, las Duquesas de Osuna, de Medina de las Torres y de Castrejón.

La ceremonia se verificará á las seis de la tarde en la anticámara. El Sr. Ministro de Fomento no pudo asistir ayer tarde á su despacho á causa de un fuerte catarro.

La comisión central de defensa de la flojera, en su última reunión, acordó acceder á una petición de la comisión provincial de Barcelona para proceder con energía á la extinción de la plaga. Luego se leyó un proyecto de decreto del Sr. Navarro y Rodrigo, creando escuelas en las provincias flojeras, con objeto de fomentar la plantación de vides americanas y estudiar la manera de ingerirlas, como el remedio más eficaz contra el mal.

Entre de breves días saldrá para Ferrol el General Salamancá y la comisión del Centro militar, para presenciar las pruebas del torpedero Figueras. En unas provisionales ya practicadas, ha dado mayor velocidad que la exigida en el contrato. En las definitivas habrá de sostener el andar de 18 millas durante cinco horas.

Se ha concedido licencia á D. Ramiro Gil Delgado y Pineda, hijo de los condes de Berberana, para contraer matrimonio con doña María de los Dolores Creastr.

El Sr. Abascal ha solicitado del Sr. Ministro de Fomento la concesión de una biblioteca popular con destino á la Casa de Socorro del distrito de la Universidad.

S. M. la Reina ha regalado una artística copa esmaltada con oro para que sirva de premio en las regatas que el Club de Barcelona celebrará en la primavera del presente año. Ayer se efectuó la subasta de las obras de reforma del puerto de Lequeitio. Se han presentado tres proposiciones, siendo la más ventajosa la de D. José Lamizguiz, que se compromete á hacer las obras por 399,000 pesetas. Se le adjudicó provisionalmente la subasta.

Se ha mandado expedir Real carta de sucesión en el título de Conde de Troncoso á favor de D. Quintín Arzával y Bayón, y en el de Conde Cañete de las Torres á favor de Doña Elisa López Zapata y Torrealba. La Diputación provincial ha votado un crédito de 30,000 pesetas para los gastos que ocasione las traslaciones de los productos de expositores de esta provincia que han de concurrir al certamen universal de Barcelona. Si quedase algún sobrante se aplicará á costear el envío de artesanías madrileñas para que estudien la Exposición.

S. M. la Reina Regente visitó ayer tarde á la Infanta D.ª Eulalia, que se encuentra ligeramente indisputa.

Hoy publicará la Gaceta los siguientes reales decretos de Gracia y Justicia: Conmutando la pena de catorce años, ocho meses y un día de cadena que la Audiencia de Alicante impuso á Antonio Cerdán Rufias, Manuel Navarro Rubio y Fernando Girona, por el delito de falsificación de documento público, por la de seis meses de arresto. Indultando á Mariano García Lorente de la pena de cadena perpetua que le condenó la Audiencia de Zaragoza por robo y homicidio. Conmutando por la de cuatro meses de arresto la pena de tres años, cinco meses y catorce días de prisión correccional que la Audiencia de San Sebastián impuso á José Celarain y Pedro Rezusta, por atentado á los agentes de la autoridad.

Ha sido nombrado jefe farmacéutico del distrito de la Audiencia de esta corte el doctor D. Enrique Vales.

Como todos los sábados, ayer se reunió en la plaza Mayor gran número de obreros en demanda de trabajo, siendo colocados 400 en las obras municipales y 300 en las provinciales.

Ayer presentaron sus respetos á S. M. la Reina una comisión presidida por el Obispo de Madrid y por el Duque de Veragua, de la Sociedad protectora de los niños; el Marqués de Benaméjias, el Marqués de Paredes y los Condes de Peña Ramiro.

Se ha concedido autorización á D. Juan Villanfranca para establecer un parque de ostricultura en la ría de Santoña.

Ayer tarde pasaron juntos por el Retiro S. M. la Reina y S. A. el Duque de Montpensier.

La sala principal del palacio de Bellas Artes de la Exposición de Barcelona, ha sido destinada para la instalación de los objetos que envía la Casa Real. Durante el certamen se celebrará un concurso musical al que serán invitadas las bandas militares del ejército, de infantería de marina y la de la escuela de instrucción.

Ayer por la mañana llegaron á esta corte los Duques de Montpensier á quienes esperaban en la estación S. M. la Reina, los infantes D.ª Isabel y D. Antonio, y el Gobernador civil Sr. Duque de Frias.

Los Duques saldrán de Madrid el miércoles para Lisboa, desde donde irán después á Sevilla. El nombre del Gobierno cumplimentó á S. A. el Ministro de Estado, Sr. Moret.

Por la tarde, y á distinta hora, estuvieron en Palacio con objeto de cumplimentarlos los Sres. Ministros de Ultramar, Hacienda, Gobernación y Marina.

El Boletín de la Institución libre de Enseñanza acaba de publicar un aviso de la Dirección de excursiones de aquel centro, organizando una serie de viajes que creemos de interés para nuestros lectores y de trascendencia para la cultura pública. Se trata de facilitar á las personas que no hacen excursiones por falta principalmente de una guía que les allane las primeras dificultades, el conocimiento de las bellezas artísticas y naturales de España, aprovechándose de la experiencia que la Institución libre tiene adquirida en esta clase de expediciones.

Las excursiones serán por ahora á Toledo, Alcalá, Guadalupe, Sigüenza, Avila, El Escorial, etc., y á todas precederán una ó más conferencias preparatorias dadas por los profesores que hayan de dirigirlas, sobre fotografías de los monumentos. La primera á Toledo, compuesta de los 10 primeros matriculados y dirigida por los Señores Giner y Cossío, saldrá de Madrid el sábado para regresar el domingo tan pronto

como se halle cubierta la matrícula. Cuota, 20 pesetas, incluidos todos los gastos. Se halla abierta la matrícula en el hotel de la Institución (Obelisco, 8) y en la librería de Fe.

LA INTERPELACION DE AYER

Pocas veces serán tratados los asuntos de Cuba con mayor elocuencia que ayer, á pesar de ser aquel país fértil en oradores. Tiene, efectivamente, el Diputado autonomista Sr. Figueras, relevantes condiciones de palabra, y las cuestiones más complejas y difíciles hallan en sus labios galana exposición y brillante desenvolvimiento.

El discurso que ayer pronunció el Diputado por las Villas, pudo ser considerado perfecto en cuanto á la forma, y justo es decir que sus elocuentes períodos despertaron grandes corrientes de simpatía para el Sr. Figueras, y que la Cámara señaló más de una vez con su aprobación el término de las frases felices que coronaban los finales de los párrafos.

En cuanto al fondo, el discurso del señor Figueras puede ser dividido en tres partes: política, dedicada á la inseguridad personal y administrativa. Hablaremos de cada una de ellas siguiendo el orden que estableció el orador para ocuparse de esos tres temas de su elocuente discurso.

No estuvo el Sr. Figueras tan afortunado al abordar el primero, ó sea en la parte política de su interpelación, como en el desarrollo de los otros dos. El Diputado por las Villas, influido por lo que podríamos llamar un eubonismo exagerado, hizo declaraciones de tan marcado sabor regionalista, que algunas veces llegaban á tocar el límite en que el ideal de la autonomía se confunde con ciertas esperanzas sin oca-o.

Acusó el Sr. Figueras, aparte de esto, al Ministro de Ultramar, no ser en Cuba el Ministro de la nación española, sino el Ministro del partido unión constitucional, y defendió á la prensa política cubana de los cargos que muy á menudo se le dirigen, por la excesiva libertad que suponen algunos hallar en sus conceptos y apreciaciones.

El espíritu de justicia que constantemente los anima, mántenos á reconocer que el Sr. Ministro de Ultramar supo contestar á los cargos que el señor Figueras le dirigió en esta parte política de su discurso, con gran fortuna y discreción, aprovechando hábilmente todas las ventajas que, con sus exageraciones, le proporcionaba su adversario, para alcanzar en este extremo del debate un éxito que no le fué posible extender á los otros puntos de la interpelación.

Demostro, con efecto, el Sr. Figueras que la seguridad personal en Cuba es perfectamente ilusoria y que, lejos de extinguirse el bandolerismo, como afirma el General Marín en sus comunicaciones, esa horrible plaga va en aumento, destruyendo vidas y haciendas.

En prueba de sus asertos, leyó el señor Figueras recortes de varios periódicos de la isla, que atestiguan los progresos del bandolerismo, é hizo notar el hecho de que, mientras los periódicos de la Habana, las cartas particulares que en Madrid se reciben de aquella isla y hasta las narraciones de cuantos de ella regresan á la Metrópoli, están conformes en señalar hondas raíces al mal que se persigue y en reconocer sus aterradoras y crecientes proporciones, el General Marín desde Cuba y el Sr. Balaguer en Madrid, hacen gala de un impenitente optimismo, hermoso, en verdad, si se fundara en datos ciertos, horrible y desconolador porque, desgraciadamente, pugna con la realidad.

Vanamente intentó el Sr. Balaguer persuadir al Congreso de lo contrario, leyendo unos recortes tranquilizadores del Diario de la Marina, periódico que pocos días antes atestiguaba la persistencia del mal, resultando de esta contradicción entre sus afirmaciones, que el bandolerismo, plaga difícilísima de desarraigar, según el exacto juicio de todos los periódicos cubanos, se halla totalmente concluido, á creer á El Diario de la Marina, en escasísimo tiempo, y como por virtud de no sabemos qué providente conjuro.

Sin profundizar el tema, abordándolo más como de pasada que con decidido é investigador espíritu, ocupóse también el Sr. Figueras de la gestión administrativa que los colaboradores del Sr. Balaguer han realizado en Cuba. Empezó demostrando que nada ha conseguido el General Marín con su propósito de moralizar aquella administración, mejor dicho, que esa flamante campaña está aun por empezar, siquier algunos la den por concluida.

Los mismos vicios administrativos existen al presente en Cuba, que antes de inaugurarse el General Marín no la larga serie de sus inútiles investigaciones, y todas las inmoralidades que podrían ser señaladas hace ese lapso de tiempo, pueden igualmente ser señaladas hoy, pues ninguna depuración ni reforma alguna ha variado esencial ni accidentalmente el privativo modo de ser de la administración cubana, y sin que ni siquiera hayan disminuido las bajas en la recaudación de la renta de aduanas.

En este punto hizo el Sr. Ministro declaraciones tan peregriñas como la de imputar las bajas de los efectos del modus vivendi con los Estados Unidos, y á la ley de relaciones comerciales, y de algunas peregriñas, en atención á que esas mismas causas existían antes del mando del actual Gobernador general. En cambio, y la cosa bien vale la pena de ser notada, el precio del azúcar en este año es bastante más subido que en el anterior, y esto quiere decir mucho cuando se trata de un pueblo esencialmente agrícola, que necesariamente debe regular su importación por su exportación y por el valor de sus productos naturales.

Entre los varios cargos del Sr. Figueras, que vimos con dolor al Sr. Ministro de Ultramar dejar sin respuesta, es el más grave, en nuestro sentir, el referente á la imposibilidad en que se encuentra el Sr. Balaguer de cerrar el presupuesto de Cuba con una cifra conocida y permanente. El Sr. Figueras fundaba dicha imposibilidad en no sabemos concretamente qué causas—pues no nos fué posible escucharlas distintamente de labios del Diputado autonomista, y cuando leamos su discurso subsanaríamos la deficiencia actual,—quese relacionaban con el contingente activo y de rebajados de servicio, que debe existir en el ejército de la gran Antilla.

No fué éste, como decimos antes, el único cargo que quedó incontestado; pero la sola enunciación de él acredita su importancia; en suma, el debate de ayer patentizó una vez más, que la buena voluntad del Sr. Balaguer, no satisface por completo las necesidades imperiosas del sistema que es preciso seguir respecto á Cuba, y que el Ministro de Ultramar, confundiendo su causa con la del General Marín en cuantas ocasiones se le presentan, está abocado á compartir con dicha autoridad todo el fracaso que la desdichada gestión del Capitán General de Cuba se merece.

Vanas fueron las ventajas alcanzadas por el Sr. Balaguer al contestar la parte política del discurso del Sr. Figueras; cuando llegó á tratar los temas de la inseguridad personal y de la administración cubana, se envió en vaguedades nacidas de la escasez de argumentos, y nada dijo en concreto, no ya que destruyera, sino que atenuara el efecto causado por las sólidas razones que el Sr. Figueras expuso en ambos extremos de su elocuente peroración.

Estas eran las impresiones que recogimos en la Cámara, perfectamente de acuerdo con los juicios que formamos nosotros durante el curso del debate, y que exponemos con absoluta lealtad y recusando toda pasión para servir tan solo á la justicia.

El Sr. Labouchere ha continuado su campaña en el Parlamento inglés, obligando al Ministro de Relaciones exteriores á hacer declaraciones con respecto á la actitud de la Gran Bretaña.

La enmienda iba encaminada á que el Gobierno confesase que no había adquirido compromiso alguno con el Gabinete de Roma, para el caso de estallar una guerra entre Francia é Italia; y deseando que si había el Gabinete del Reino Unido entrado en negociaciones sobre el particular, trajese el Ministro á la Cámara las correspondencias y despachos de interés nacional.

El discreto orador no quisiera ver á Inglaterra comprometida en los asuntos continentales; Inglaterra no debe ir remolcote de la coalición, ni mucho menos seguir á Alemania contra eventuales reivindicaciones de Francia que el orador considera legítimas.

Duda que Italia haya hecho bien en seguir la política de los dos imperios, y protesta contra todo apoyo que la marina inglesa pueda prestar para proteger intereses extraños en el Mediterráneo, de igual modo que no aprobaría una intervención armada en la cuestión búlgara.

La tendencia del discurso de Labouchere es análogo en cierto modo á la expuesta por Castelar en su último discurso, y sobre todo conforme con las tradiciones británicas.

El Sr. Fergusson ha insistido mucho en demostrar que Inglaterra, hasta ahora, no tiene ningún compromiso formal para emplear sus fuerzas militares ó navales en eventualidades posibles.

Lo curioso del caso es, que el individuo de la oposición ha calificado de insensata la política internacional del Ministerio, incluso en las relaciones con Rusia y le ha extrañado que Gladstone haya aprobado indirectamente parte de esta política.

Parece ser que Inglaterra no ha terminado aún sus conquistas en Birmania. Despachos llegados á Londres, por la vía de Calcutta, anuncian que la región de Ava está todavía perturbada, cometiendo los Dacos tantos atentados contra la guarnición inglesa, y que grandes cuadrillas de bandidos infestan los campos. La población de las regiones montañosas también ha adoptado una actitud sospechosa, y todo hace, en fin, temer una nueva tentativa de usuración contra la autoridad británica.

Noticias particulares, confirman que el Principe de Bismarck trata de obligar á Turquía por medio de constantes consejos, para que atienda las exigencias de Rusia sobre el desmantamiento de Fernando de Coburgo.

Alemania y Francia, exclusivamente, son hasta ahora las potencias que han contestado favorablemente á la proposición de Rusia para el arreglo de la cuestión búlgara.

Austria, de acuerdo con Inglaterra, probablemente no se halla dispuesta á ceder, ignorándose qué partido tomará Italia en el asunto.

Nuevas noticias que llegan por distintos conductos, demuestran que Francia se prepara con extraordinaria actividad á una probable contingencia naval. Todos los arsenales según anunciamos días anteriores, prosiguen armando los buques antiguos, y las construcciones recientes continúan con gran rapidez. De noche se sirven dichos astilleros de la luz eléctrica.

Un telegrama ha circulado por Europa sumamente grave. El soldado Kauffmann, del incidente del Raon-sur-Plaine, ha sido ascendido



campo cuando formaba parte del ejército de operaciones de la isla de Cuba.

Procede del arma de infantería, habiendo desempeñado varias veces, con carácter de interinidad, el cargo de Segundo Cabo de este distrito.

Su antigüedad como mariscal de campo es del mes de Diciembre de 1876.

A mariscal de campo ha sido promovido el brigadier D. Felipe Fernández Cavada, empleado á que fué ascendido en el mes de Marzo de 1878.

Procede del cuerpo de Estado Mayor, y con el empleo de brigadier desempeñó en la campaña del Norte la jefatura de Estado Mayor en el ejército de operaciones.

En la actualidad manda como Comandante general la provincia de Pinar del Rio (isla de Cuba).

Las cuatro vacantes de brigadier se han provisto en los siguientes coroneles:

D. Manuel de la Cerda y Gómez Pedrosa, que manda en la actualidad el regimiento infantería de Alava. Su antigüedad como coronel es del mes de Enero de 1871.

D. Amós Quijada y Martín, que manda en la actualidad el regimiento infantería de Cuenca, siendo su antigüedad como coronel de Noviembre de 1873 y habiendo asistido en este empleo á diferentes operaciones de armas en la pasada guerra civil.

D. Adolfo Jiménez Castellanos, que pertenece, lo mismo que los otros, al arma de infantería, habiendo mandado como coronel los regimientos de la Reina en la isla de Cuba, y en la Península los de Andalucía y Mallorca, y desempeñando el cargo de secretario de la Subinspección de Infantería en la isla de Cuba.

Su antigüedad en el empleo de coronel es del mes de Marzo de 1874.

También ha sido ascendido á brigadier, aunque el decreto no lo publica la Gaceta, D. Antonio Losada y Correa, que manda en la actualidad el regimiento infantería de Almansa, habiendo concurrido como coronel á operaciones de campaña en la pasada guerra civil.

Su antigüedad en el empleo de coronel es del mes de Junio de 1874.

### TEMPORALES

Durante las últimas veinticuatro horas se han recibido en los centros oficiales los siguientes telegramas:

Miranda 24 (1,30 tarde).—El tren de Bilbao con la correspondencia de esa salió á hora regular. El correo general de Bilbao ha llegado á ésta á su hora. Queda completamente normalizado el servicio.

Pamplona 24 (2,5 tarde).—Hoy, aunque lentamente, ha comenzado el deshielo. Van regularizándose las comunicaciones, por más que durante algunos días haya necesidad de hacerlas á caballo.

Bilbao 24 (4,13 tarde).—El correo que salió anoche de ésta para Zamarraga ha llegado á Vergara hoy, á las diez de la mañana, atravesando el alto de Egueta, por medio de pesados, con grandísima dificultad y pendiente de enlace con el expreso. La correspondencia del extranjero para ésta vendrá por Miranda.

Santander 24 (10 noche).—La expedición ascendente se halla detenida en Bárcena. Llegaron á las cinco y treinta todas las expediciones descendentes que se encontraban detenidas entre Reinos y Quintanilla.

Oviedo 25 (12,5 tarde).—(Urgente).—En este momento, doce de la mañana, se recibe el correo de Castilla correspondiente al día 21

por la línea de Rivadeo, con cinco horas de retraso.

Según manifiesta el conductor de la correspondencia, es imposible pasar hoy el puerto de la Espina, pues hay en él dos metros de nieve y continúa nevando copiosamente.

Oviedo 25 (3,58 tarde).—(Urgente).—Abierta la línea de Santander.

Según nevando copiosamente y es difícil que la comunicación por el Puerto de Pajares se restablezca en unos días.

Santander 25 (1,30 tarde).—El correo ascendente saldrá, de acuerdo con la empresa, interin dure el temporal, á las siete de la mañana para enlazar con los descendentes y poder continuar hasta Madrid, salvando las interrupciones de Bárcena.

Desde las cuatro de la tarde de ayer no ha dejado de nevar entre Quintanilla y Bárcena, habiendo aumentado un metro la altura de la nieve.

La atmósfera continúa cargada y en baja el barómetro.

Santander 25 (1 tarde).—Desde las cuatro de ayer no ha dejado de nevar entre Quintanilla y Bárcena, habiéndose aumentado en un metro la nieve. La atmósfera está cargada y bajando el barómetro. Las máquinas exploradoras salieron con personal en ambas direcciones para ver si se puede dar paso á los trenes de viajeros.

De acuerdo con el inspector de ferrocarriles de la sección, á fin de que los trenes de viajeros circulen entre Quintanilla y Bárcena, se ha autorizado, para evitar mayor retraso en la correspondencia, que salga el correo á las siete de la mañana mientras dure el temporal.

### GRACIAS DE GEDEON

Un individuo que ha estado viajando varios años, pregunta, á su regreso, por un amigo:

—¿Qué descansado habrá quedado Fulano, desde que murió su mujer! Con sus celos le tenía tan sujeto...

—Pues está más sujeto que entonces.

—¿Cómo?

—En Leganés, con la camisa de fuerza.

### LA BOLSA

La especulación en el mercado ha hecho buscar á los negociantes derroteros nuevos, fijándose en los valores de Cuba, menos expuestos á oscilaciones bruscas en los momentos actuales.

Los demás cambios apenas han sufrido alteración.

El 4 por 100 interior, al contado, se cotizó en partida, á 66,30 y 35.

A fin de mes, en firme, á 66,30, y á fin del próximo, también en firme, á 66,35 y 30.

El 4 por 100 exterior, sólo tuvo, en partida, el cambio de 68,40.

La deuda amortizable al 4 por 100, entre 84,35 y 45, terminando á 84,40.

Los billetes de Cuba han subido hasta 99,25, cerrando á 98,20.

Las cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario, á 102,85.

Las acciones del Banco de España, á 405 y 404,35.

Las acciones de la Compañía de tabacos, á 109,75 y 50.

BOLSIN A las cinco.—4 por 100 interior, al contado, 66,35; fin de mes, en firme, 66,30; fin del próximo, en firme, 66,35.

Barcelona.—Interior, 66,32; exterior, 68,27. A las doce.—Madrid, sin operaciones ni cambios.

Barcelona.—Interior, 66,27; exterior, 68,26. BOLSAS EXTRANJERAS

PARÍS (Telegrama de Sr. T. Bénard, recibido el día 25 de Febrero á las tres y treinta de la tarde.)

4 por 100 exterior, 67,43 Rio-Tinto, 465,00 3 por 100 francés, 82,15 F. e. Portugal, 680,00 5 por 100 italiano, 98,82 F. e. andaluzes, 609,00 4 por 100 turco, 14,03 Cubano 1886, 486,25 62 pines, 379,37 3 por 100 pizua, 59,01 Otomano, 501,00 Banco Hipoteca, 527,00 N. de España, 277,50 Alicante, 247,00 Panamá, 275,00 Tharsis, 150,00

LONDRES (Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido el 25 de Febrero á las tres de la tarde.)

Consolidado, 102,35. 4 por 100 exterior, 69,90. Cobre, L. 00'00. Rio-Tinto, 18,34.

PARIS 25.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,06; después, 67,09 y 67,00.

Londres 25.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66,93.

PARIS 25.—Bolsa: Fondos franceses: 3 por 100, 82,15; á 1/2 por 100, 106,55.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 66,85. Obligaciones de Cuba, 485. Consolidados ingleses, 102,716. Última hora: 4 por 100 exterior español, 67,132.

Londres 25.—Clausura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español, 66,93.

### DESDE EL PARAISO

Giulietta é Romeo

El 27 de Abril de 1867, se representó esta ópera por primera vez en el teatro lírico de París.

No es una obra que, juzgada imparcialmente, pueda ser considerada como digna de la inspiración y el creador talento del autor aplaudido de *Pausto*.

El libro, donde se trata un asunto tan interesante como el del drama de Shakespeare, se prestaba, por modo admirable, para que el maestro hubiese hecho algo delicado y sentido, donde la originalidad de los motivos y de los diseños melódicos dieran ocasión á concepciones brillantes que revistieran novedad.

Por el contrario, resientes la partitura de desigualdades que resultan del desequilibrio de las partes instrumental y vocal, producidas por el abuso de la parte sinfónica; y donde más se advierte este defecto es en el cuarto acto.

La *faltura* no presenta caracteres de esos que determinan el genio del compositor y dan variedad, movimiento y coloridos diversos á la música; por el contrario, ofrece Gounod en esta ópera los procedimientos empleados tantas veces, y que ponen en duda la frescura de su

ingenio y la variedad y exuberancia de su estro.

Y tan es cierto lo que decimos, que en *Giulietta é Romeo* el compositor ha estampado muchas rapsodias de *Pausto*.

Empero hay piezas musicales dignas de encomio, y entre éstas puede figurar, en primera línea, el coro del acto segundo.

Nessuno... Nessuno vestigio non r'ha,

que es de una delicadeza exquisita y está hecho de manera admirable. No es posible concebir nada más bien pensado y escrito.

La canción de Stefano es bonita, y la considerada como la pieza más capital de la obra, pues rebosa en ella la pasión, el movimiento y es altamente dramática, es, sin duda, la escena de los duelos.

El resto de la ópera no ofrece nada de particular.

La ejecución

La Sra. Tetrizzini nos pareció resentirse aún algo de su reciente indisposición. Sin embargo, como es una artista que siente y sabe identificarse con los personajes que representa, á pesar de tener la voz algo velada, dió relieve á su papel, presentándonos una Giulietta tierna y apasionada, é imprimiendo á la música, algo incolora, de Gounod, el carácter de que frecuentemente carece.

Fué muy aplaudida en toda su parte y llamada repetidas veces á escena, sobre todo al final de la obra. Después del segundo acto, fué obsequiada con una *corbelle* de flores.

La Sra. Fabri bien; dió muy discretamente la canción del tercer acto.

El Sr. Stagno, artista de gran inteligencia, se presentó y cantó el papel de Romeo con gran maestría é inmejorable sentimiento dramático. Recibió toda la noche grandes muestras del entusiasmo del público y particularmente en el aria del segundo acto, al final del mismo y en el dúo del quinto, en que los aplausos le interrumpieron varias veces.

El Sr. Uffam, bien; en el terceto del casamiento compartió con la Sra. Tetrizzini y el Sr. Stagno los entusiasmas aplausos del público.

Los demás artistas cumplieron, así como los coros; la orquesta, como siempre que dirige el Sr. Mancinelli, perfectamente.

La sala, brillante; en el palco regio estaban SS. AA. la Infanta D.<sup>a</sup> Isabel y el Duque de Montpensier.

### ENTRE BASTIDORES

Anoche se estrenó en el teatro de Jovellanos la zarzuela en tres actos de los Sres. Burgos, Torres Reina y Fernández Shaw, con música del maestro Marqués, titulada *La llama errante*.

La obra está basada en la novela de Julio Verne *La casa de vapor*, aprovechando de ella las escenas culminantes y los pasajes de más señalado interés.

Como el propósito de los escritores que han tomado parte en la confección de la obra no ha sido otra que dar ocasión al maestro para hacer gala de su inspiración exuberante y á los pintores escenográficos motivos para lucir la gallardía y las bellezas de sus pinceles coloristas, puede decirse que han realizado su intento á las mil maravillas, ofreciendo un libreto agradable que adolece, á ratos, de la languidez que le imprime la misma inocencia del asunto.

Pero la empresa ha presentado la zarzuela con un lujo de decoraciones sorprendente. No hay en toda la obra una siquiera que no resulte artística, seductora, por la corrección y delicadeza con que está concebida y ejecutada. La que sirve de final á la representación, que semeja un bosque de las llamas, tiene una propiedad tan grande y una belleza tan extraordinaria, que hace concebir el placer satánico de Nerón, tanendo, alegre y reposado, la citara, en presencia del incendio de Roma.

La música es digna de Marqués. La sinfonía, que es preciosa, mereció una verdadera ovación y ha además árias sentidas, duos originales, concertantes de majestuosa tonación y otros números, la casi totalidad de ellos, de mérito indiscutible.

Excusado es decir que los autores fueron llamados á escena al final del segundo acto, y muchas veces á la terminación.

En la interpretación se ha distinguido el Sr. Soler, que tuvo momentos de verdadero artista y desempeño su papel de *Nara Sahib*, con cariño y fortuna.

En la penúltima escena del segundo acto, el solo levantó la obra del desfalcamiento en que se encontraba, comunicándola vida, pasión é interés.

Que esto haya sucedido, no puede extrañarnos, tratándose de un artista talentado, discreto, que tiene fama y renombre conquistados en buena lid, y por el soberano esfuerzo de una constancia inquebrantable y de un mérito que no hay ni puede haber quien se atreva á poner en tela de juicio.

Reciba nuestra enhorabuena cariñosa y recíbalala también los autores aplaudidos de *La llama errante*.

Martin

Con bastante buen éxito se estrenó anoche en este teatro el juguete cómico en un acto titulado *Los abrazos*, original de Salvador María Granés.

La obra posee condiciones que la hacen digna de elogio: está dialogada con facilidad y corrección, abundan los chistes y las situaciones cómicas de buen gusto, y en toda ella se advierte el ingenio y la gracia peculiares á tan aplaudido escritor.

Al final de la representación el público llamó entre aplausos al autor, que no salió á escena por no hallarse en el teatro, según dió el Sr. Mesajo.

La ejecución bien, distinguiéndose los señores Mesajo, padre é hijo, que como siempre, hicieron las delicias de los espectadores. La señorita Salvador desempeñó con acierto su papel, agradando á la concurrencia por su gracia y discreción.

Agradamos que *Los abrazos* vivirá en los carteles bastante tiempo.

En el teatro del Príncipe Alfonso se verificará esta tarde, á las dos, el cuarto concierto de la sociedad que dirige el maestro Bretón: Hé aquí el programa:

Primera parte. 1.<sup>a</sup> Overture de «Athalia», Mendelssohn.—2.<sup>a</sup> «Nocturno», obligado para violoncillos (primera vez). M. Calvo.—3.<sup>a</sup> «Las hilanderas», scherzo (primera vez). T. F. Grajal.—4.<sup>a</sup> «Pélerin et fantaisie»,

(etoile du soir); b. «Pêcheur Napolitain et Napolitaines» (tarantelle), Rubinstein.

Segunda parte. 5.<sup>a</sup> Sinfonía «Pastoral», I. «Allegro» (sensaciones agradables que se experimentan al llegar al campo); II. «Andante» (escena junto al arroyo); III. «Allegro» (alegre reunión de campesinos); IV. «Allegro» (tempestad); V. «Allegretto» (canto de los pastores; alegría y reconocimiento después de la tempestad), Beethoven.

Tercera parte. 6.<sup>a</sup> Overture de «El barco fantasma», Wagner.—7.<sup>a</sup> «Extractado de un trio», Bretón.—8.<sup>a</sup> Marcha de «Schiller», Meyerbeer.

Invitado por S. M. la Reina Regente, tuvo el viernes por la noche la honra de asistir á una reunión artística, puramente familiar, en la real cámara, el eminente tenor señor Stagno, quien cantó en unión del maestro señor Verges, el dúo del *Barbero* y el *Marinero* de Borsini, y luego las romanzas *L'Angelo d'oro*, de Rossini; y *Julia*, de Donizetti, terminando, á petición de S. M., con el *racconto de Lahengrin*.

El insigne artista salió de la régia morada profundamente conmovido y satisfecho de las ostensibles muestras de aprecio y de bondadosa simpatía de que fué objeto por parte de S. M. la Reina y de su augusta familia.

El actor francés M. Coquelin dará una serie de representaciones en Rio Janeiro, comenzando el día 8 de Julio próximo, y de allí pasará á los Estados Unidos, Méjico y la Habana con el mismo objeto.

ESPECTACULOS PARA HOY

Teatro Real.—8 1/2.—2.<sup>a</sup> función extraordinaria de la Sra. Patti.—1.<sup>a</sup> Acto primero de *Crispino é la comare*.—2.<sup>a</sup> Acto tercero de *Lucía di Lammermoor*, terminando con el *croquis*.—3.<sup>a</sup> Acto tercero de *Il Barbiere di Siviglia*.

Princesa.—8 1/2.—F. 106 de ab.—T. 1.<sup>a</sup> parte.—Serie 4.<sup>a</sup>—El suicidio de Werther.—La primera consulta.

4 1/2.—El nudo gordiano.—Ecos son otros López.

Comedia.—8 1/2.—T. 3.<sup>a</sup>—5.<sup>a</sup> serie.—El otro.—Una de tantas.

4 1/2.—Meterse á redentor.—Viva España! Zarzuela.—8 1/2.—F. 144 de ab.—T. 6.<sup>a</sup> parte.—5.<sup>a</sup> serie.—La llama errante.

4.—La bruja.

Lara.—8 1/2.—T. 1.<sup>a</sup> impar.—Lluven regalos.—Casarilla.—Mam'zelle Nitouche.—Acto segundo.

4 1/2.—Casarilla.—Mam'zelle Nitouche.—Lluven regalos.

Estalva.—8 1/2.—Los inútiles.—El alcalde interino.—Casa editorial.—Comunicaciones. A las 4 y 1/2.—Pepe-Hillo.

Apolo.—8 1/2.—Sueños de oro.—Segundo acto.—Cuba libre.—Acto segundo.

4.—Cuba libre.—Sueños de oro.

Warta.—8 1/2.—(Compañía y empresa de Variedades.)—Bal masqué.—La estrella del arte.—Los abrazos.—Dos canarios de café.

4 1/2.—El lego de San Francisco.—Nina Pancha.

Price.—8 1/2.—La guerra santa.

4 1/2.—José María.

Lico Rius (Atcha, 68).—Gran baile desde las tres y media de la tarde.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO Soldado, núm. 8

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado por tomar cierto aire de seriedad.— ¿Puedo ponerle el nombre de Chicot?

—¿Y esa escoba?

—No, señor, viene solo.

—¿Entonces —dijo Chicot— con mayor razón debemos recibirla bien, porque es un valiente.

—Vamos —dijo el Rey, preocupado

